

Fecha 01.12.2008	Sección Primera: Nacional	Página 27
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

ENRIQUE GONZÁLEZ TORRES

A dos años de gobierno

Queda pendiente una reforma laboral que ofrezca condiciones de mayor calidad en el trabajo y purifique las instituciones correspondientes.

Estos dos años de gobierno no han sido fáciles para el presidente Calderón, quien recibió un país con muchos problemas y muy polarizado como consecuencia de las elecciones más reñidas que hayamos vivido. La oposición, sobre todo la del PRD, mostró de entrada un estilo beligerante, de “resistencia civil” a lo que consideraba un fraude electoral. Por mucho tiempo se recordará el ambiente de tensión en el que Calderón asumió la Presidencia.

Se recordará también que entre sus primeras medidas declaró una guerra frontal al crimen organizado, con la advertencia de que sería larga y dolorosa para el país, tal como lo estamos comprobando. La sociedad apoyó mayoritariamente esa opción, que había sido la principal demanda electoral: el combate a la violencia y la inseguridad crecientes. Las otras dos opciones (no hacer nada o pactar con los grupos criminales) hubieran implicado traicionar el reclamo ciudadano y fortalecer la posición de esos grupos en la sociedad, con un grave riesgo de ingobernabilidad. Hoy no es posible afirmar que estamos exentos

de tales riesgos —el poder del crimen organizado, de corrupción e infiltración en las instituciones públicas, fue subestimado—, pero el problema se está encarando con seriedad.

Sin mayorías parlamentarias, el gobierno del presidente Calderón logró acuerdos para sacar adelante, aunque acotadas sus pretensiones, algunas reformas inaplazables: la del ISSSTE, la fiscal, la judicial y la de Pemex. Queda pendiente una reforma laboral que ofrezca condiciones de mayor calidad en el trabajo y purifique las instituciones correspondientes. Asimismo, habrá que acelerar la inversión en infraestructura.

En el ámbito educativo, el pacto acordado con la cúpula del SNTE, pero sin los consensos

suficientes, no ha permitido poner en práctica medidas para mejorar la calidad del sistema de educación básica. Además, seguimos padeciendo rezagos en educación de adultos y en media superior y superior que deben ser atendidos.

En términos macroeconómicos, la administración actual recibió un país en orden, pero no así en los de la economía de los bolsillos: alto desempleo, subempleo, informalidad y pérdida de competitividad. Con todo, el importante nivel de reservas le ha permitido enfrentar los primeros embates de esta crisis que ya está contaminando a toda la economía mundial. Las medidas dispuestas para afrontarla, y la posición de México en la reunión del G-20, parecen ser las adecuadas.

En el frente político interno el gobierno ha experimentado su mayor pérdida, con la muerte trágica de dos de sus principales colaboradores. Es de reconocer la serenidad y entereza con que el Presidente ha enfrentado éste y otros problemas.

Ante un escenario futuro de recesión mundial, sumado a las amenazas crecientes del crimen organizado, esperamos que el presidente Calderón continúe con actitud de claridad, firmeza y respeto a las instituciones. Tendremos que avanzar en un ataque más frontal a la corrupción, que sigue siendo una afrenta a la sociedad. Para ello habrá que convocar a la más amplia colaboración de organizaciones y observatorios ciudadanos.

Finalmente, es importante recalcar tres grandes acciones que asegurarán un buen futuro para el país: rápida inversión en infraestructura, hacer más accesibles los servicios de salud y sumar a otros actores para llevar adelante con más eficacia la impostergable reforma al sistema educativo nacional.

enrique.gonzalez@nuevoexcelsior.com.mx

